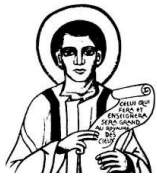




ORACION PARA TODOS LOS DIAS

Oh Dios, que has elegido
a San Viator para ser guía de la juventud.
Y para ser modelo de jóvenes y adultos. Te suplicamos que siendo fieles a
nuestras promesas del bautismo, nunca decaigamos de la dignidad
de hijos tuyos; a la cual nos has llamado. También te rogamos, Señor, nos
concedas, por intercesión de San Viator,
y para la glorificación del P. Luis Querbes, el favor que durante esta novena te
pedimos. (HAGASE LA PETICION)
Que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
Amen



DIA III

Oración para todos los días

SAN VIATOR, ESTUDIANTE

En el siglo IV, el Estado no se preocupaba de la instrucción pública. Cada alumno debía retribuir convenientemente a su profesor. Como el pueblo era muy pobre, carecía de instrucción.

La familia de Viator, que era acomodada, sin llegar a ser rica, pudo educar a su hijo. Normalmente Viator, niño, asistió a una de las escuelas de Lyon. Las clases se daban en un local cualquiera, o en una galería abierta al público, o al aire libre.

Las mesas de clase no existían. El alumno, sentado en el suelo, pone la pizarra o tablilla de cera sobre las rodillas y escribe con un punzón o con una caña hendida por el extremo.

A los 12 años Viator pasó a manos del Gramáticus, que le explicaba los autores griegos y latinos.

Había por entonces en Lyon una forma primitiva de los actuales seminarios y se llamaba "Escuela de Lectores". De ella fue alumno, Viator. Allí aprendió el

arte de declamar, de leer y recitar bien las lecturas bíblicas.

Sin descuidar nada de la cultura general, se preparó a sus funciones de lector, con una vida responsable, solidaria imitando a Jesús. Nos lo dice la expresión que emplea su historiador: "era un joven reflejo de Cristo". Imagínatelo, pues, inteligente, alegre, muy amigable, comprometido. Añade además su ininterrumpido vivir en gracia de Dios y ahí lo tienes, un verdadero testigo de Cristo.

Bien lo imaginó aquel artista que lo representa rodeado de niños pobres que quieren aprender, símbolo de solidaridad y preocupación por los más necesitados y una biblia en la izquierda, fuente de su fortaleza.

Y tú, ¿en qué te pareces a San Viator? Medita un rato.

Que su ejemplo te estimule. Tómale desde hoy como tu modelo y protector.

RESPONSORIO

P. El Señor dotó a San Viator con ciencia y santidad.
T. El Señor dotó a San Viator con ciencia y santidad,
P. Brillaba entre sus compañeros.
T. Con ciencia y la santidad.
P. Que todos los discípulos de Cristo se alegren
T. Porque el Señor dotó a San Viator con ciencia y santidad.

· π Hagamos la oración de los fieles.
π Digamos juntos la oración que nos enseñó Jesús.



ORACION FINAL

¡Oh!, glorioso San
Viator, que dejaste
todas las cosas
por seguir a Jesucristo, alcánzanos la gracia de
morir al mundo y a nosotros mismos y
de practicar la obediencia y la pureza, virtudes tan
amadas del Corazón de Jesús, a fin
de que, después de ejercitarnos en ellas durante nuestra juventud,
sigamos con docilidad nuestra vocación, y permanezcamos fieles a Dios
hasta la muerte, para merecer la dicha
de reinar un día contigo en el cielo. Amen.